

# Lugares con encanto

## ERMITA DE LA SOLEDAD de PUERTOLLANO



La ermita de la Soledad de Puertollano, según fuentes originales, data del siglo XIV; estando en sus inicios bajo la advocación de San Mateo. A lo largo de los siglos hizo las veces de parroquia cuando la iglesia principal de la localidad sufría reparaciones o durante las obras de ampliación de la misma. En otras ocasiones, en ella se almacenó el pan y el trigo correspondiente a los pagos de los diezmos; y en otras la ermita fue utilizada como taller de paños donde se secaba, tejía y teñían paños. Incluso en el último cuarto del siglo XVIII (1780) la ermita se utilizó como una especie de escuela donde un maestro daba clases a niños dentro del recinto.

A finales del año 1507 se tiene constancia de que no se había tejado su techumbre, y treinta años más tarde la ermita no disponía de puertas que permitieran cerrarla. Estas continuas dejaciones molestaban a los Visitadores de la Orden de Calatrava quienes instaban continuamente a concluir las mejoras necesarias. En 1510, se apunta que la ermita lindaba con las casas de Lucía Serrano y de Alonso Vizcaíno.

De 1577, tenemos referencia del zaquizamí que cubría la bóveda central existente en el edificio.

En 1608 la antigüedad de la ermita era apreciable describiéndose el lugar como “*viejo y deteriorado*”. Nuevamente se ordenan obras de restauración que debían de hacerse públicas, recogándose ofertas o pujas de aquellos interesados en la realización de las mismas.

En su origen la ubicación del templo se encontraba en las afueras del actual casco histórico. Estaba orientado al sur de la población antigua, conectando la Plaza de la Tercia (el centro de la villa) con el camino que se dirigía al río Ojailén y hacia el Valle de Alcudia. Es decir, estaba emplazado junto a la ruta habitual que tomaban los campesinos para ir a trabajar al campo, siendo uno de las vías más transitadas en la época.

Con el desarrollo demográfico de Puertollano la ermita quedó situada intramuros de la villa. En el primer cuarto del siglo XVIII ya hay referencias del cambio de la denominación del templo, pasándose a llamar como Ermita de la Soledad. Incluso había trazada una calle que facilitaba el acceso a la ermita denominada calle de la Soledad.

La descripción de aquella ermita nos presenta una fachada de ladrillo con dos puertas. Sobre ésta, se encontraba el campanario, también de ladrillo, con su campana. A través de un portal, se llegaba a un patio grande y empedrado donde se localizaba la puerta principal, con su arco de piedra, que franqueaba la entrada al templo, a cuyo interior se bajaba por cuatro gradas. Donde hoy se encuentra situado el retablo mayor estaría ubicada la antigua entrada a la iglesia.

Una vez en el interior, la estructura arquitectónica era semejante a la que podemos contemplar en la actualidad. Tres naves, la central a dos aguas y con más altura que las laterales, separadas por tres arcos de medio punto, construidos de ladrillo, sostenidos a su vez por columnas bajas de mampostería.

El suelo estaba cubierto con solería también de ladrillo, las paredes estaban blanqueadas con cal y los techos y, al menos el de la nave central, estaban cubiertos de madera. Esta cobertura de madera aún se mantenía, más o menos intacta, hacia 1719, donde se recoge que el techo estaba hecho de alfaquias y ripias.

En el interior había tres altares, uno de ellos estaba dedicado a Santa Lucía, otro a San Francisco (del que ya hay referencias en 1577) y el Altar Mayor del que se sabe que contenía varias imágenes.

El patrimonio escultórico de la ermita se vio incrementado en los siglos XVII y XVIII. En 1637 los cofrades de la Santa Vera Cruz incorporaron el culto en este lugar de una imagen de Nuestra Señora de la Soledad de vestir. También se describe un Cristo crucificado en el Altar Mayor.

A mediados del siglo XVIII (1755) se fundaría en Puertollano la Cofradía del Santísimo Cristo de las Maravillas y Señor San Miguel, quienes trajeron al lugar una talla de este Cristo y como indicaban sus actas se reunían en *“la iglesia de San Mateo y Nuestra Señora de la Soledad”*. También hay referencia de la veneración que se hacía a una talla del Evangelista San Juan .

A lo largo del siglo XX se sucedieron diferentes reformas que si bien no han dañado la estructura primitiva del lugar, sí han retocado algunos aspectos tales como la orientación del templo, ahora hacia el Oeste, la entrada al templo desde el lado Sur a través de una puerta de reciente factura, la creación de nuevas dependencias parroquiales, etc.



## **FUENTES:**

DELGADO BEDMAR, J.D.: *“La iglesia parroquial, ermitas y convento de Puertollano en el siglo XVIII”*. 1986.

<https://www.lacomarcadepuertollano.com/articulo/hemeroteca/ermita-de-la-soledad-en-puertollano-evolucion-arquitectonica-y-patrimonio-artistico/20200323000000299533.html>

<https://www.puertollano.es/turismo/ermita-de-la-soledad/>

